

Michiyoshi Aoki y Osami Takizawa

Argumentos de las obras de teatro Noh

64. *Shichikiochi* (七騎落). 65. *Jinen Koji* (自然居士). 66. *Shakkyō* (石橋).

takizawaosami98@gmail.com

Colección: Clásicos mínimos, Galeatus, Archivos Pacífico
Fecha de Publicación: 16/08/2024
Número de páginas: 4
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

64. *Shichikiochi* (七騎落)

Durante la batalla de Ishibashiyama, acaecida en 1180, el capitán de los samuráis del clan Genji, Minamoto no Yoritomo, fue derrotado por el enemigo: el clan Heishi. Entonces, uno de sus vasallos, Doi Sanehira, subió a Yoritomo y otros vasallos a un barco. No obstante, Yoritomo reparó en que eran ocho los tripulantes de la nave, como ocho el número de guerreros que habitualmente transportaba cada una de sus embarcaciones. Al creer errada esta práctica, pues consideraba el ocho un número de mal agüero, ordena que uno de los tripulantes abandone la nave antes de partir. Sanehira ordena a un anciano samurái, Okazaki Yoshizane, que sea él quien deje el barco. Sin embargo, éste rehúsa hacerlo, ofreciéndose entonces su hijo Tōhei, a abandonar la embarcación en su lugar. De este modo, el barco partió. Mirando hacia atrás, y viendo que la costa se hallaba plagada de enemigos, Yoritomo y el resto de los tripulantes consideraron que a Tōhei le aguardaba una muerte segura. Al día siguiente, Masuda Yoshimori, que había avistado la embarcación de Yoritomo en alta mar, se aproximó a ella. Yoshimori, que deseaba probar el corazón de Yoritomo, dijo haber visto morir a Tōhei en la batalla. Sin embargo, no era así. En realidad, Masuda Yoshimori había impedido que Okazaki Tōhei se infligiera *seppuku* (suicidio que consiste en la eventración del propio estómago), conduciéndole en barco al encuentro de Yoritomo. Con enorme alegría, padre e hijo se abrazan. Seguidamente, se celebra una fiesta en la que se bebe sake, brindando Toi Sanehira una danza de júbilo.



65. *Jinen Koji* (自然居士)

El monje budista Jinen (que da nombre al título de la obra) emprende en Kioto una serie de sermones para la construcción del templo budista Unkyoji. Al término de una de estas predicaciones, se le aproxima una muchacha huérfana, que le ruega que rece por la salvación de las almas de sus padres, ofreciendo como ofrenda a Buda un hermoso kimono que porta en sus brazos. Súbitamente, hace su aparición un comerciante, reclamando a la niña, a la que ha comprado poco antes a cambio, precisamente, del kimono que ella había ofrecido por las oraciones a Jinen. Tanto el monje como los fieles que han escuchado la anécdota muestran su aflicción. Cuando el comerciante y sus ayudantes van a partir en una embarcación desde la costa de la ciudad Ōtsu, en el lago Biwa, llevando consigo a la muchacha, Jinen les alcanza, devolviéndoles el kimono a cambio de la joven. Akihito, para mofarse del monje, promete liberarla si Jinen baila para ellos. Lo que efectivamente hace el monje, rescatando de este modo a la muchacha, junto a la que regresará a Kioto.



66. *Shakkyō* (石橋)

El aristócrata Ōe no Sadamoto ha abandonado el mundo material para ordenarse monje, bajo el nombre de Jakushō, iniciando una peregrinación por lugares sagrados para los budistas de China e India. La acción de esta obra se desarrolla en China, concretamente, en la montaña Seiryō, o Shōryōzen. Cuando iba a atravesar un puente de piedra (significado del título de esta obra, que cuenta con las lecturas: *Shakkyō* e *Ishibashi*), se encuentra con un joven leñador, quien le dice que al lado del puente se encuentra el reino del santo Monju Bosatsu (el bodhisattva Manjusri); es decir, el Paraíso, la Tierra Pura. Asimismo, le advierte que cruzar el puente no es tarea sencilla para los hombres, y predice que, si el monje permanece sobre el mismo algún tiempo más, habrá de recibir una aparición. En efecto, poco después, y desde el extremo opuesto del puente de piedra llega un león, mensajero del santo Monju, quien ejecuta ante el monje Jakushō una festiva danza.

